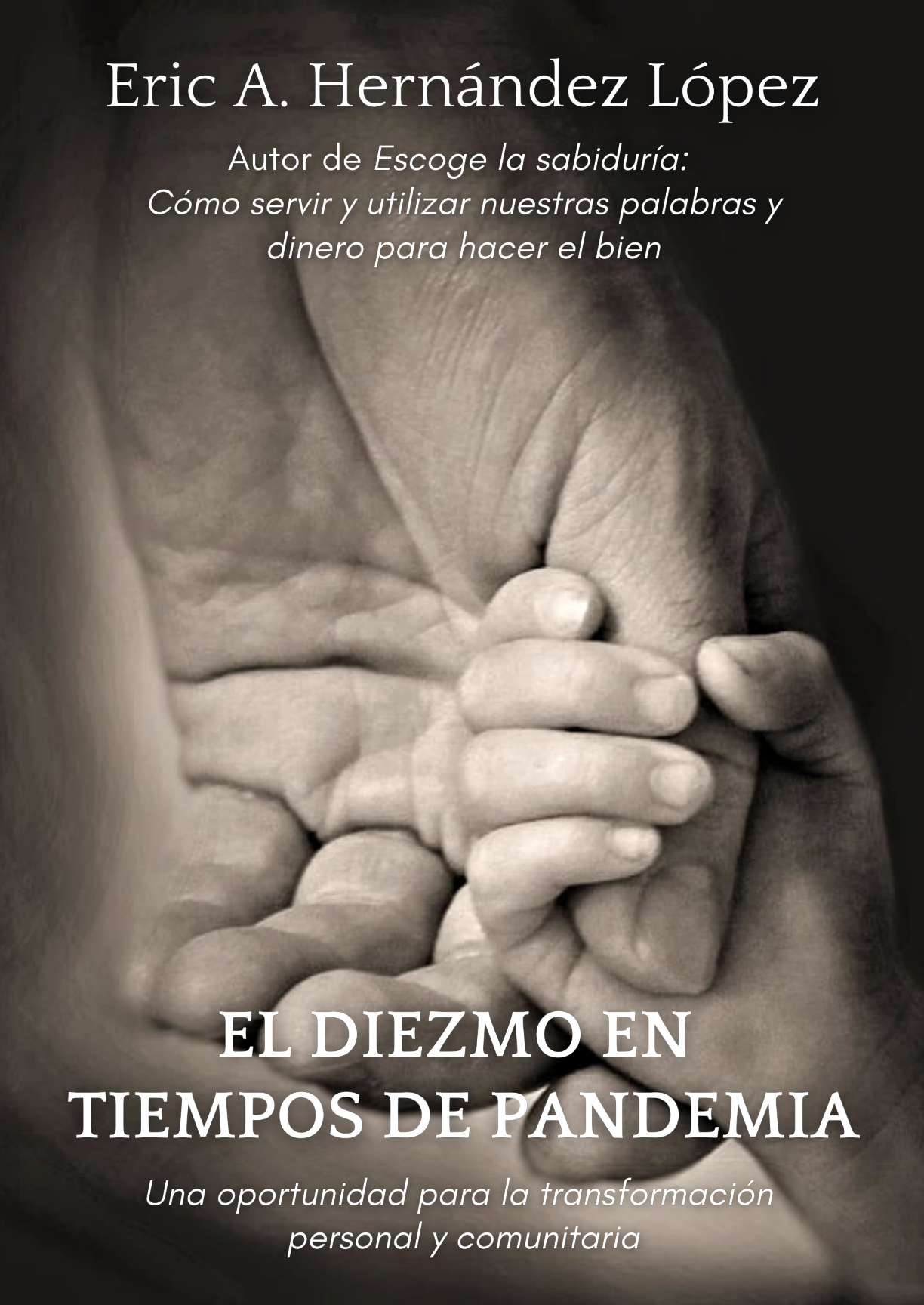




Eric A. Hernández López

*Autor de Escoge la sabiduría:
Cómo servir y utilizar nuestras palabras y
dinero para hacer el bien*

EL DIEZMO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

*Una oportunidad para la transformación
personal y comunitaria*

El diezmo en tiempos de pandemia: Una oportunidad para la transformación personal y comunitaria

Copyright © 2020 por Eric A. Hernández López

Acerca del autor



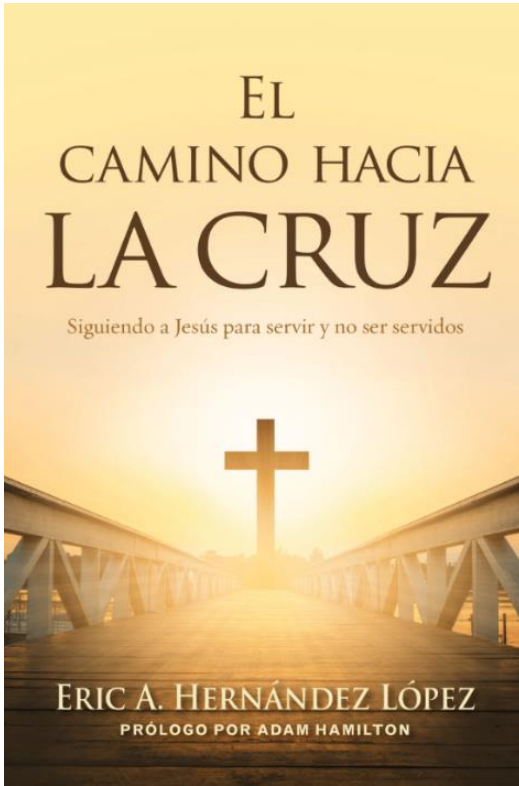
Nació en Guatemala y desde los cuatro años se formó en el pueblo de Camuy en la isla de Puerto Rico. Es ministro ordenado de la Iglesia Metodista de Puerto Rico. Posee un bachillerato en Psicología de la Universidad de Puerto Rico en Mayagüez, una maestría en Psicología Industrial Organizacional de la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras, una maestría en Divinidad del Seminario Evangélico de Puerto Rico y actualmente cursa su doctorado en Liderazgo de Iglesia en el Seminario Teológico Wesley en Washington, DC. Ha sido Director Espiritual de la Comunidad Emaús de Puerto Rico y actualmente es presidente de la Junta Conferencial del Ministerio Ordenado y miembro de las Juntas de Directores del Seminario Evangélico de Puerto Rico y General Board of Higher Education and Ministry (GBHEM) de la Iglesia Metodista Unida. Junto a su esposa Heidy S. Vale Adorno tienen una maravillosa hija llamada Aurora Isabel. Le gusta leer, ir a la playa, tocar el piano y jugar baloncesto.

Su primer libro lo es *Escoge la sabiduría: Cómo servir y usar nuestras palabras y dinero para hacer el bien*, también publicado por Foundry Books. Su segundo libro, *El camino hacia la cruz: Siguiendo a Jesús para servir y no ser servidos*, saldrá a la venta en enero del 2021.

Información sobre Eric A. Hernández López:

- Correo electrónico: info@erichernandezlopez.com
- Página web: <https://www.erichernandezlopez.com/>
- Facebook: Pastor Eric Hernández
(<https://www.facebook.com/pastorerichernandez>)
- Instagram: Eric A. Hernández López
(https://www.instagram.com/eric_a_hernandez_lopez/)

¡Nuevo libro disponible en enero 2021!



El camino hacia la cruz:

Siguiendo a Jesús para servir y no ser servidos

Autor: Eric A. Hernández López

Prólogo: Adam Hamilton

¡Únete al camino y prepárate para Semana Santa! Aunque riesgoso y complicado, el camino hacia la cruz siempre valdrá la pena porque nos lleva a morir a nosotros mismos y vivir como Jesús vivió: sirviendo antes de ser servido.

Visita www.erichernandezlopez.com para:

- Ordenar tus libros
- Adquirir una *muestra gratis*
- Adquirir la *Guía de Estudio* de 5 semanas para iglesias y grupos pequeños

Envío GRATIS para iglesias y grupos que ordenen 10 libros o más. Envíos a Puerto Rico y Estados Unidos a través de USPS comienzan en enero 2021.

Elogios para *El camino hacia la cruz*

Disponible en enero 2021



Con gran habilidad literaria, Hernández nos recuerda que Jesús nos invita a seguirlo y que ese camino incluye tanto júbilo como sufrimiento, euforia y fatiga, la cruz y la resurrección.

-Rev. Adam Hamilton

Pastor de la Iglesia Metodista Unida La Resurrección, Kansas



El libro está escrito con el lector laico en mente y es un recurso útil para cualquiera que busque el crecimiento espiritual o intente darle sentido al sufrimiento que es inevitable en la experiencia humana.

-Dr. Philip Wingeier-Rayo

Decano del Wesley Theological Seminary, Washington D.C.



Es un manual de resistencia y esperanza para un liderazgo cristiano arriesgado y responsable en tiempos difíciles.

-Dr. Edgardo Colón Emeric

Profesor de la Escuela de Divinidad de Duke, Carolina del Norte



Con gran sagacidad literaria, profundidad intelectual y sensibilidad pastoral Hernández atiende el tema del sufrimiento humano visto desde el lente de la vida de Jesús, vida que anuncia el bálsamo del consuelo divino.

-Dr. Juan R. Mejías Ortiz

Presidente del Seminario Evangélico de Puerto Rico



La belleza de *El camino hacia la cruz* es que enfatiza sobretodo la esperanza.

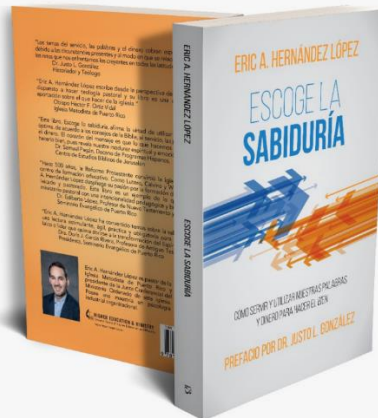
-Dr. F. Douglas Powe, Jr.

Profesor y director del Centro de Liderazgo Lewis
Wesley Theological Seminary, Washington D.C.

Acerca de este mini libro

Este mini libro es un complemento de mi primer libro *Escoge la sabiduría: Cómo servir y utilizar nuestras palabras y dinero para hacer el bien*. Para profundizar en el tema del diezmo y la mayordomía te invito a adquirir el mismo. Adquiere tu muestra GRATIS en www.erichernandezlopez.com.

¡También disponible del autor!



ESCOGE LA SABIDURÍA

Cómo servir y utilizar nuestras
palabras y dinero para hacer el bien

www.erichernandezlopez.com

Contenido

Introducción.....	6
Características de un buen administrador.....	7
Definiendo el diezmo en tiempos de pandemia.....	13
Razones por las cuales las iglesias diezman en tiempos de pandemia.....	13
¿Cómo diezmar?.....	18
Algunas respuestas de preguntas comunes.....	20
Conclusión.....	20
Enlaces.....	21
Bibliografía.....	22

Introducción

Hablar del diezmo siempre es una gran bendición, no una carga pesada. El diezmo es una oportunidad para la transformación personal y comunitaria. Jesús sabía esto y por eso dedicó una buena parte de sus mensajes al tema del dinero. ¿Qué quiso decir Jesús? ¿Cómo sus enseñanzas tienen relevancia para nosotros hoy, en particular en medio de una pandemia? Les invito a que veamos algunos de los textos de Jesús sobre el dinero y cómo estos se relaciona con el diezmo en tiempos de pandemia.

Mateo 25 nos narra lo que se conoce como la parábola de los talentos; siendo talentos un sinónimo para dinero porque se refiere a una moneda. En la versión NTV se usa la palabra dinero.

¹⁴ »También el reino del cielo puede ilustrarse mediante la historia de un hombre que tenía que emprender un largo viaje. Reunió a sus siervos y les confió su dinero mientras estuviera ausente. ¹⁵ Lo dividió en proporción a las capacidades de cada uno. Al primero le dio cinco bolsas de plata; al segundo, dos bolsas de plata; al último, una bolsa de plata. Luego se fue de viaje. ¹⁶ »El siervo que recibió las cinco bolsas de plata comenzó a invertir el dinero y ganó cinco más. ¹⁷ El que tenía las dos bolsas de plata también salió a trabajar y ganó dos más. ¹⁸ Pero el siervo que recibió una sola bolsa de plata cavó un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su amo. ¹⁹ »Después de mucho tiempo, el amo regresó de su viaje y los llamó para que rindieran cuentas de cómo habían usado su dinero. ²⁰ El siervo al cual le había confiado las cinco bolsas de plata se presentó con cinco más y dijo: "Amo, usted me dio cinco bolsas de plata para invertir, y he ganado cinco más". ²¹ »El amo lo llenó de elogios. "Bien hecho, mi buen siervo fiel. Has sido fiel en administrar esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Ven a celebrar conmigo!^[c]". ²² »Se presentó el siervo que había recibido las dos bolsas de plata y dijo: "Amo, usted me dio dos bolsas de plata para invertir, y he ganado dos más". ²³ »El amo dijo: "Bien hecho, mi buen siervo fiel. Has sido fiel en administrar esta pequeña cantidad, así que ahora te daré muchas más responsabilidades. ¡Ven a celebrar conmigo!". ²⁴ »Por último se presentó el siervo que tenía una sola bolsa de plata y dijo: "Amo, yo sabía que

usted era un hombre severo, que cosecha lo que no sembró y recoge las cosechas que no cultivó. ²⁵ Tenía miedo de perder su dinero, así que lo escondí en la tierra. Mire, aquí está su dinero de vuelta". ²⁶ »Pero el amo le respondió: "¡Siervo perverso y perezoso! Si sabías que cosechaba lo que no sembré y recogía lo que no cultivé, ²⁷ ¿por qué no depositaste mi dinero en el banco? Al menos hubiera podido obtener algún interés de él". ²⁸ »Entonces ordenó: "Quítenle el dinero a este siervo y dénselo al que tiene las diez bolsas de plata. ²⁹ A los que usan bien lo que se les da, se les dará aún más y tendrán en abundancia; pero a los que no hacen nada se les quitará aun lo poco que tienen. ³⁰ Ahora bien, arrojen a este siervo inútil a la oscuridad de afuera, donde habrá llanto y rechinar de dientes".

Para entender esta parábola hay que poner en perspectiva algo medular: el dinero no es malo ni bueno. El dinero es un instrumento para hacer el bien o el mal. El dinero no tiene propósito en sí mismo, a menos que se lo asignemos. El dinero hay que administrarlo a partir de prioridades y metas; y uno puede ser un buen administrador o un mal administrador.

Características de un buen administrador

¿Qué implica ser un buen administrador? Desde la perspectiva de esta parábola, un buen administrador es quién no permite que el miedo domine su vida, sino que confía en la provisión de Dios mientras invierte el dinero en propósitos alineados a los deseos del dueño.

El mal administrador permitió que el miedo le impidiera invertir su dinero, y por el contrario lo acumuló. El miedo tiene mucho poder para hacernos tomar malas decisiones. De hecho, esta parábola se conecta muy bien a la pandemia que vivimos, en la que el miedo nos ha tocado a todos. El miedo en sí mismo no es malo porque Dios mismo lo puso para ayudarnos a enfrentar circunstancias que tienen el potencial de hacernos daño. El problema está cuando tenemos un miedo exagerado, llamado ansiedad, en el que nuestra mente se enfoca demasiado en el peligro y nos paralizamos. En la parábola, o en asuntos de dinero, esa parálisis es sinónimo de acumular. Acumular no es

malo tampoco, pero en exceso lo es. ¿Por qué es malo acumular en exceso? Jesús mismo lo explica con otra parábola en Lucas 12:

¹⁶ Luego les contó una historia: «Un hombre rico tenía un campo fértil que producía buenas cosechas. ¹⁷ Se dijo a sí mismo: "¿Qué debo hacer? No tengo lugar para almacenar todas mis cosechas". ¹⁸ Entonces pensó: "Ya sé. Tiraré abajo mis graneros y construiré unos más grandes. Así tendré lugar suficiente para almacenar todo mi trigo y mis otros bienes. ¹⁹ Luego me pondré cómodo y me diré a mí mismo: 'Amigo mío, tienes almacenado para muchos años. ¡Relájate! ¡Come y bebe y diviértete!'. ²⁰ » Pero Dios le dijo: "¡Necio! Vas a morir esta misma noche. ¿Y quién se quedará con todo aquello por lo que has trabajado?". ²¹ » Así es, el que almacena riquezas terrenales pero no es rico en su relación con Dios es un necio».

Acumular en exceso es un problema para Jesús porque es un falso piso. La acumulación en exceso provee una falsa seguridad, en la que el ser humano, en vez de poner su confianza en la provisión de Dios, la pone en sus riquezas; cosas materiales que muy fácilmente podemos perder al acumularlas o simplemente no tener acceso a las mismas cuando las necesitamos. Por eso Jesús dijo en Mateo 6:19: "No almacenes tesoros aquí en la tierra, donde las polillas se los comen y el óxido los destruye, y donde los ladrones entran y roban."

Les doy un ejemplo. Si yo tengo diez galones de leche, tengo dos opciones. Permitir que el miedo me lleve a ponerlos todos dentro de mi refrigerador, pensando que los voy a necesitar en algún momento; o puedo consumir lo que necesito y regalar el resto. Debido a que tienen fecha de expiración, si no los consumo se perderán dentro de mi refrigerador. Si confío en que de la misma manera en que Dios suplió esos diez galones, suplirá también en el futuro, me puedo desprender de los mismos y ser generoso con quiénes necesitan. Si el miedo me domina, pierdo la oportunidad de confiar en la provisión de Dios, a la vez que pierdo la oportunidad de utilizar esos galones para servir a los demás.

Acumular en exceso, según Jesús, es un acto que demuestra miedo y desconfianza en la provisión de Dios; y uno en el que ponemos nuestra seguridad en las riquezas, aunque terminemos perdiéndolas y desaprovechando oportunidades para servir. Acumular en exceso impide que un ser humano “sea rico en su relación con Dios”, es decir, que disfrute de la paz que viene al saber que Dios proveerá mientras sirve a los demás. Por eso Jesús continúa diciendo en Lucas 12:

²² Luego, dirigiéndose a sus discípulos, dijo: «Por eso les digo que no se preocupen por la vida diaria, si tendrán suficiente alimento para comer o suficiente ropa para vestirse. ²³ Pues la vida es más que la comida, y el cuerpo es más que la ropa. ²⁴ Miren los cuervos. No plantan ni cosechan ni guardan comida en graneros, porque Dios los alimenta. ¡Y ustedes son para él mucho más valiosos que cualquier pájaro! ²⁵ ¿Acaso con todas sus preocupaciones pueden añadir un solo momento a su vida? ²⁶ Y, si por mucho preocuparse no se logra algo tan pequeño como eso, ¿de qué sirve preocuparse por cosas más grandes? ²⁷ »Miren cómo crecen los lirios. No trabajan ni cosen su ropa; sin embargo, ni Salomón con toda su gloria se vistió tan hermoso como ellos. ²⁸ Y, si Dios cuida de manera tan maravillosa a las flores que hoy están y mañana se echan al fuego, tengan por seguro que cuidará de ustedes. ¿Por qué tienen tan poca fe? ²⁹ »No se inquieten por lo que van a comer o lo que van a beber. No se preocupen por esas cosas. ³⁰ Esas cosas dominan el pensamiento de los incrédulos en todo el mundo, pero su Padre ya conoce sus necesidades.

Por tanto, un buen administrador es quién no permite que el miedo domine su vida, sino que confía en la provisión de Dios mientras invierte el dinero en propósitos alineados a los deseos del dueño. ¿Cuál es el deseo del dueño? Para Jesús, el centro de su mensaje fue el reino de Dios. Eso quiere decir que el buen administrador es quién invierte en el reino de Dios. Por eso Jesús continúa diciendo en Lucas 12:

³¹ Busquen el reino de Dios por encima de todo lo demás, y él les dará todo lo que necesiten. ³² »Así que no se preocupe, pequeño rebaño. Pues al Padre le da mucha felicidad entregarles el reino. ³³ »Vendan sus posesiones y den a los que

pasan necesidad. ¡Eso almacenará tesoros para ustedes en el cielo! Y las bolsas celestiales nunca se ponen viejas ni se agujerean. El tesoro de ustedes estará seguro; ningún ladrón podrá robarlo y ninguna polilla, destruirlo. ³⁴ Donde esté su tesoro, allí estarán también los deseos de su corazón.

Para Jesús es importante “vender” y “dar” mientras confiamos en la provisión del Padre. Al hacer esto no acumulamos en exceso tesoros en la tierra que podemos perder, sino “bolsas celestiales” que “nunca se ponen viejas” y que “ningún ladrón podrá robarlo y ninguna polilla, destruirlo.”

Para lograr invertir en el reino, según Jesús, es importante entonces revisar nuestras prioridades; porque como les mencioné, el dinero no tiene propósito, nosotros se lo asignamos conforme a nuestras prioridades. Por eso es que Jesús dice: *Donde esté su tesoro, allí estarán también los deseos de su corazón.* Hay una conexión directa entre el dinero y nuestras prioridades. Y prioridades no son aquellas cosas que decimos que son importantes, sino aquellas que en efecto se llevan lo mejor de nuestro dinero. *Para Jesús, el buen administrador sabe cuál es la prioridad, el reino de Dios, y le asigna propósito al dinero según esa prioridad. Por lo tanto, no es solo confiar en Dios, sino invertir en lo prioritario.* Y aquí es que viene el diezmo. Levítico 27:30-34 dice:

El diezmo de la tierra es del Señor, lo mismo de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles. Se trata de una ofrenda consagrada al Señor. Si alguien quiere rescatar algo del diezmo, deberá para ello añadir la quinta parte de su valor. El diezmo de las vacas o de las ovejas, es decir, de todos los animales que pasan bajo la vara, será consagrado al Señor.

Detrás de esta ley del diezmo estaba la invitación al pueblo de reconocer lo prioritario: Jehová mismo. Era una invitación a darle lo mejor a Jehová y no acumular la cosecha, y mucho menos lo mejor de la cosecha, porque con este sacrificio demostraban su total dependencia en Dios; quién siempre haría provisión. Ahora, mientras hacían este sacrificio, debían encargarse de usar ese diezmo para el bienestar de la comunidad, y no solo el propio. Por eso Deuteronomio 10:17-18 dice:

Pues el SEÑOR tu Dios es Dios de dioses y Señor de señores. Él es el gran Dios, poderoso e imponente, que no muestra parcialidad y no acepta sobornos. ¹⁸ Se asegura que los huérfanos y las viudas reciban justicia. Les demuestra amor a los extranjeros que viven en medio de ti y les da ropa y alimentos.

Visto de otra forma, el diezmo les ayudaba a no caer en la tentación de: 1) apegarse y depender de las riquezas, más que en Jehová (idolatría) y 2) acumular riquezas mientras hubiera personas en necesidad (codicia). El diezmo daba una nueva definición de prosperidad: tener lo suficiente para suplir sus necesidades y compartir con los demás, para que nadie tuviera necesidad.

Desde la perspectiva de Mateo, Jesús no tiene problema con el diezmo, sino con la forma en que el liderato religioso modelaba la práctica de diezmar. Mateo 23 dice:

Entonces Jesús les dijo a las multitudes y a sus discípulos: ² «Los maestros de la ley religiosa y los fariseos son los intérpretes oficiales de la ley de Moisés. ³ Por lo tanto, practiquen y obedezcan todo lo que les digan, pero no sigan su ejemplo. Pues ellos no hacen lo que enseñan. ⁴ Aplastan a la gente bajo el peso de exigencias religiosas insoportables y jamás mueven un dedo para aligerar la carga....» ¡Qué aflicción les espera, maestros de la ley religiosa y fariseos! ¡Hipócritas! Pues se cuidan de dar el diezmo sobre el más mínimo ingreso de sus jardines de hierbas, pero pasan por alto los aspectos más importantes de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Es cierto que deben diezmar, pero sin descuidar las cosas más importantes. ²⁴ ¡Guías ciegos! ¡Cuelan el agua para no tragarse por accidente un mosquito, pero se tragan un camello!

Los fariseos no eran buenos administradores porque utilizaban el diezmo para aparentar una vida piadosa pero no practicaban la confianza en Dios ni diezmaran con el propósito de invertir en el reino de Dios: justicia, misericordia y fe. De hecho, la Biblia nos da suficientes pistas para inferir que los líderes religiosos robaban el dinero del templo destinado a las viudas, huérfanos y

extranjeros para su lucro personal. Lucas 16:14 dice: *Los fariseos, que amaban mucho su dinero, oyeron todo eso y se burlaron de Jesús.*

La meta de Jesús no era que la gente diezmara, sino que experimentara la plenitud de vida que viene al confiar en la provisión de Dios, mientras invertían su dinero en servir a los demás. Por eso el diezmo para Jesús es más que una ley, es una disciplina espiritual que puede trascender la décima parte de lo que tenemos porque el fin no es dar, sino experimentar una total dependencia de Dios mientras servimos a los demás. En ocasiones diezmar no proveerá esa experiencia, y hay que superar esa décima parte. Ese fue el caso del joven rico, quien cumplía muy probablemente con el diezmo, pero no experimentaba plenitud de vida. Por eso Jesús le dijo que superara el diezmo: *“Anda y vende todas tus posesiones y entrega el dinero a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Después ven y sígueme.”* Marcos 10:21. Lamentablemente no pudo hacerlo, quizás por miedo.

Interesantemente Marcos ubica la historia de la niñez luego de la del joven rico para contrastar una y la otra, y la vez darnos un ejemplo de lo que significaba depender de Dios totalmente. Por eso Marcos 10:14 dice: *“Cuando Jesús vio lo que sucedía, se enojó con sus discípulos y les dijo: «Dejen que los niños vengan a mí. ¡No los detengan! Pues el reino de Dios pertenece a los que son como estos niños.»* Cabe señalar que la niñez no fue el único ejemplo de total dependencia, sino la viuda, que según Marcos es la mejor administradora porque confiaba en Dios e invertía en el reino:

⁴¹ *Jesús se sentó cerca de la caja de las ofrendas del templo y observó mientras la gente depositaba su dinero. Muchos ricos echaban grandes cantidades.* ⁴² *Entonces llegó una viuda pobre y echó dos monedas pequeñas.* ⁴³ *Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: «Les digo la verdad, esta viuda pobre ha dado más que todos los demás que ofrendan.* ⁴⁴ *Pues ellos dieron una mínima parte de lo que les sobraba, pero ella, con lo pobre que es, dio todo lo que tenía para vivir».* Marcos 12:41-44.

Definiendo el diezmo en tiempos de pandemia

Tomando como partida que *un buen administrador es quién no permite que el miedo domine su vida, sino que confía en la provisión de Dios mientras invierte el dinero en propósitos alineados a los deseos del dueño: el reino de Dios; el **diezmo** es una disciplina espiritual que nos da la oportunidad de establecer prioridades, darle lo mejor a Dios y experimentar plenitud de vida en la medida en que confiamos en la provisión de Dios mientras servimos a los demás.*

En medio de una pandemia, diezmar es la oportunidad para pasar del miedo a la paz, y de ser colaboradores del reino de Dios. Es una oportunidad para la transformación personal y comunitaria.

Razones por las cuales las iglesias diezman en tiempos de pandemia

Las iglesias que mejor practican el diezmo pueden distinguirse por una serie de prácticas:

1. Enseñan todo el año acerca del diezmo como una disciplina espiritual

Diezmar es una disciplina espiritual, como ya expliqué. Esto debe enseñarse todo el año, así como enseñamos acerca de otras disciplinas espirituales. Para esto es necesario tener una buena teología acerca de diezmar, que sobre todo sea Cristo-céntrica. Esa fue la razón por la cual las primeras páginas de este escrito incluyeron esta teología. Sin una buena teología podemos caer en la manipulación. Esto incluye también enseñar a las personas lo que implica una buena mayordomía financiera y ofrecerle herramientas (ej. cómo preparar presupuestos financieros).

2. Conectan la misión con la generosidad de forma específica

Si el diezmo es una oportunidad para construir el reino de Dios, la gente debe conocer cómo sus diezmos hacen la diferencia en la vida de las personas y la comunidad a quién la iglesia sirve. Explíquelo a su iglesia cómo cada ministerio de la iglesia sirve a la misión y cómo al sostener financieramente ese ministerio

están ayudando a la misión. Esto es importante porque hemos estado acostumbrados a girar la jornada cristiana alrededor de los templos, y ahora que muchos están cerrados necesitamos recordarle a la gente que la misión de la iglesia continúa con o sin templo. Conecte los ministerios de servicio comunitario, evangelismo y cuidado pastoral con la misión. Por ejemplo, no invite a su iglesia a diezmar porque hay que pagar utilidades (agua, energía eléctrica o internet). Explíquelo a su iglesia cómo al tener una planta física y un buen sistema de transmisión en vivo pueden alcanzar más personas. Que cada inversión que se hace en equipos es para mejorar el alcance. Tengamos presente que es posible que muy poca gente comience a diezmar en una pandemia, pero sí que dejen de hacerlo si no ven conexión entre la misión y el diezmo.

3. Cuentan con líderes valientes, íntegros y enfocados que sirven de modelo

Las iglesias que diezman cuentan con líderes que viven lo que ya hemos explicado anteriormente acerca del dinero. Aun en la escasez hay que confiar en la provisión de Dios e invertir en la misión. Esto es un asunto de modelaje e integridad. La iglesia necesita líderes que no caigan en ansiedad y paralicen así la misión de la iglesia. ¿Cómo le vamos a pedir a la gente que diezme si la iglesia misma está paralizada? ¿Para qué van a diezmar si su dinero se quedara acumulado en un banco porque sus líderes tienen miedo de invertir? La gente quiere invertir en iglesias valientes, y para eso necesitamos líderes valientes. Aun en la pandemia hay personas buscando dar y lo harán a una iglesia que les inspire a hacerlo. Procuremos ser esa iglesia.

4. Cuentan sus historias de transformación continuamente

No hay nada mejor para inspirar y edificar que testimonios de transformación personal y comunitaria. Por eso necesitamos asegurarnos de proveerle a nuestras iglesias testimonios continuos de cómo diezmar nos transforma y transforma a los demás. Hay que invitar a gente valiente que testifique acerca de esto. Una opción puede ser colocar estos testimonios justo antes de invitar a sus iglesias a diezmar, de manera que conecten esa historia de transformación con diezmar.

5. *Invitan de forma inspiradora y positiva sin aludir a la culpa o desesperación*
Henri Nouwen es quién mejor nos puede ayudar a explicar esto, según lo dice en su libro *A Spirituality of Fundraising*:

La recaudación de fondos es proclamar lo que creemos de tal manera que ofrecemos a otras personas la oportunidad de participar con nosotros en nuestra visión y misión. La recaudación de fondos es precisamente lo opuesto a la mendicidad. Cuando buscamos recaudar fondos, no estamos diciendo: "Por favor, ¿podría ayudarnos porque últimamente ha sido difícil?" Más bien, estamos declarando: "Tenemos una visión que es asombrosa y emocionante. Lo invitamos a que invierta a través de los recursos que Dios le ha dado, su energía, sus oraciones y su dinero, en esta obra a la que Dios nos ha llamado". Nuestra invitación es clara y segura porque confiamos en que nuestra visión y misión son como "árboles plantados junto a corrientes de agua, que dan su fruto a su tiempo, y sus hojas no se marchitan" (Salmo 1:3).

Pido dinero de pie, no bajando mi cabeza, porque creo en lo que hago. Creo que tengo algo importante que ofrecer. Sin disculparte, invita a la gente a ser parte de su visión. Al recaudar fondos como ministerio, estamos invitando a las personas a una nueva forma de relacionarse con sus recursos. Al dar a las personas una visión espiritual, queremos que experimenten que de hecho se beneficiarán al poner sus recursos a nuestra disposición. Realmente creemos que si su regalo es bueno solo para nosotros que lo recibimos, no es una recaudación de fondos en el sentido espiritual. La recaudación de fondos desde el punto de vista del evangelio le dice a la gente: "Tomaré su dinero y lo invertiré en esta visión solo si es bueno para su viaje espiritual, solo si es bueno para su salud espiritual". En otras palabras, los estamos llamando a una experiencia de conversión: "No se volverá más pobre, se volverá más rico dando". Podemos declarar con confianza con el apóstol Pablo: "Serás enriquecido en todo sentido por tu gran generosidad" (2 Cor. 9:11).¹

¹ Nouwen, Henri. *A Spirituality of Fundraising* (Henri J.M. Nouwen Series Book 1) (pp. 16-20). Upper Room. Kindle Edition.

Ann Michel, en su libro *Synergy*, también nos dice:

Si tu ministerio es tan importante para ti como para invertir lo mejor de tu tiempo, energías y recursos, ¿por qué dudar en pedirle a alguien que lo haga también?²

La gente no quiere dar a barcos que se están hundiendo, sino a iglesias fructíferas que harán buen uso de su dinero y con transparencia total. Invite a la gente a diezmar desde una perspectiva positiva, recordando la transformación que Dios hace en quienes diezman y la oportunidad que tienen de participar en la misión. No caiga en la trampa de invitar a la gente porque estamos en una emergencia, porque la gente debe diezmar con o sin emergencias porque es una disciplina espiritual que no depende de las circunstancias que nos rodean. *Nelson Mandela dijo en una ocasión que tus decisiones no sean producto de tus miedos, sino de tus esperanzas.*

Estas invitaciones deben ser todo el año, pero pueden concentrarse también en una campaña anual de mayordomía. No dejemos de hacer estas campañas porque estamos en pandemia. La gente necesita dirección y educación sobre cómo manejar su dinero. Además, también necesitan espacios en que se les rete a dar pasos de fe. Muchas iglesias piden a sus miembros que completen una tarjeta de compromiso anual. No tenga miedo en hacerlo, siempre y cuando explique bien las razones y la teología detrás de ese compromiso. A cambio de ese compromiso regale un detalle dándole las gracias, como un llavero o una pegatina.

6. *Informan a sus ofrendantes y agradecen de forma personal*

Informe a sus ofrendantes por medio de cartas personalizadas cada mes o trimestre. En las mismas, agradezca los intentos y esfuerzos por poco que sean, porque pueden ser el comienzo de un proceso de transformación y un

² Michel, Ann A. *Synergy: a leadership guide for church staff and volunteers*. Nashville: Abingdon Press, 2017.

compromiso con la misión. Construya una relación personal con las personas y no los trate como un número más, sino como personas que están intentando agradar a Dios. La gratitud en esos informes debe también ir acompañada de una explicación de cómo sus diezmos han hecho la diferencia y ayudado a cumplir la misión.

7. Invierten y utilizan metodologías funcionales y saludables para diezmar

Existen múltiples formas de diezmar. El debate de si diezmar digitalmente era o no bíblico ya terminó con la pandemia; para algunos es la única forma de dar. Por eso hay que ofrecerles múltiples herramientas para hacerlo:

- a. Durante el culto presencial
- b. Horarios durante la semana para que lleven su diezmo al templo
- c. Correo postal
- d. Digitalmente

La plataforma digital para diezmar recomendada por la Iglesia Metodista de Puerto Rico es ***tithe.ly***. Múltiples iglesias usamos este servicio.

Es importante que estas opciones no comprometan la salud financiera de la iglesia, que incluyan buenos controles internos; por ejemplo, nadie se encuentre solo recogiendo ofrendas en el templo o administrando una cuenta de la iglesia. Es importante reconocer que todo lo digital cuesta dinero y hay que invertir. Toda plataforma digital para recaudar fondos cobra entre 2 a 3 % de las transacciones. Es posible que haya que reorganizar las finanzas y establecer esto como una prioridad. Investigue bien cada opción digital y escoja la que mejor convenga para su contexto y realidad.

¿Cómo diezmar?

Juan Wesley dijo en una ocasión:

Gana todo lo que puedas, sin perjudicarte a ti mismo o a tu prójimo...
ahorra todo lo que puedas, evitando cualquier gasto que sirva sólo
para cultivar deseos absurdos...da todo lo que puedas o, en otras
palabras, da a Dios todo lo que tienes. Da a Dios, no el diez por ciento,
ni la tercera parte, ni la mitad, sino todo lo que es de Dios.

Una de las mejores formas de enseñar acerca del diezmo es: *Gana todo lo que
puedas, ahorra todo lo que puedas y da todo lo que puedas*. Este quizás es el
plan más sencillo que puede resumirse de la siguiente manera:

- Diezmar el 10% de mi ingreso
- Gastar el 80% de mi ingreso
- Ahorrar el 10% de mi ingreso

Para establecer cuál es tu diezmo, debes primero tener claridad de tu ingreso
y luego establece el 10% del mismo:

Mi ingreso mensual: _____

Mi ingreso mensual:	Mi diezmo:
\$3,000	\$300
\$2,500	\$250
\$2,000	\$200
\$1,500	\$150
\$1,000	\$100
\$500	\$50
\$50	\$5

Luego, establece un presupuesto financiero que integre el diezmo. Si no logras diezmar el 10%, comienza con una porción menor hasta llegar al diezmo. Puedes hacer el siguiente ejercicio:

Partida:	Lo que gasto actualmente:	Lo que debería gastar de mi ingreso:	Mi meta es gastar:
Diezmo y ofrendas	\$	10% - 12%	\$
Casa	\$	25% - 35%	\$
Carro, gasolina y peaje	\$	10% - 15%	\$
Comida / Compra	\$	5% - 15%	\$
Ahorros	\$	5% - 10%	\$
Utilidades (Luz, agua, celular)	\$	5% - 10%	\$
Medicinas/Salud	\$	5% - 10%	\$
Deudas	\$	5% - 10%	\$
Ropa	\$	2% - 7%	\$
Otros	\$	12% - 23%	\$

Por último, recuerda que dar es un proceso, no un momento. Dar es un estilo de vida que incluye:

1. Decir no al deseo constante de tener más.
2. Dar gracias a Dios continuamente por todo lo que tenemos.
3. Gastar menos de lo que tenemos.
4. Acostumbrarnos a vivir con menos y lo necesario.
5. Establecer prioridades por medio de un plan financiero (presupuesto).
6. Ahorrar para emergencias, el retiro y vacaciones.
7. Usar las tarjetas de crédito solo cuando sea necesario.

Algunas respuestas de preguntas comunes

1. *¿Se debe invitar a los pobres a diezmar?* Diezmar no solo es para ricos, sino para pobres. Es una disciplina proporcional a nuestros ingresos. De hecho, Jesús reconoce que una viuda fue más generosa que los líderes religiosos. Es una oportunidad para confiar en Dios y participar de la misión; no le quitemos esa oportunidad a nadie.
2. *¿Debo diezmar del ingreso bruto o neto?* Cada persona decide si diezma del ingreso bruto o el neto; al igual que decide si da el 10% o lo supera.
3. *¿Debo diezmar del ingreso por Seguro Social?* Si lo consideras un ingreso sería saludable hacerlo.
4. *¿Debemos recolectar ofrendas especiales?* Utilice las ofrendas especiales para alcanzar metas específicas que puedan luego informarse a la iglesia. Por ejemplo: comprar 100 mochilas para la niñez de la comunidad. No deje de hacer estas ofrendas, aun en la pandemia. De nuevo, no quite oportunidades. La gente decidirá si puede o no, y cuánto aportará.
5. *¿Por qué algunas iglesias hablan de promesa y diezmo a la vez?* Promesa se refiere al compromiso de algunas personas de dar una porción de sus ingresos, aunque el mismo no llegue a ser el 10%. Yo prefiero hablar del diezmo solamente como la meta de todo cristiano, y cuando llegamos al mismo, superarlo.

Conclusión

Muyiwa Benralph dijo en la meditación de El Aposento Alto para el sábado 29 de agosto:

El exceso que gozamos es la porción que pertenece al prójimo,
puesto en nuestras manos por Dios. Demos con amor.

En medio de una pandemia, diezmar es la oportunidad para pasar del miedo a la paz, y de ser colaboradores del reino de Dios. Es una oportunidad para la transformación personal y comunitaria.

Enlaces (en inglés)

- Teología de la mayordomía:
<https://www.churchleadership.com/stewardship/>
- Recursos para mayordomía financiera: <https://www.horizons.net/>
- Mejores aplicaciones para diezmar digitalmente:
<https://reachrightstudios.com/7-top-online-giving-companies-churches/>
- Video sobre mayordomía basado en la Iglesia Metodista La Resurrección en Kansas:
https://www.youtube.com/watch?v=F4WhGEgOfUU&feature=youtu.be&mc_cid=c56d6e5376&mc_eid=bd17441794

Bibliografía

Brueggeman, Walter. *Money and Possessions*. Kentucky: Westminster John Knox Press, 2016.

Christopher, J. Clif. *Not Your Parents' Offering Plate: A New Vision for Financial Stewardship*.

Nashville: Abingdon Press, 2008.

Christopher, J. Clif. *Whose Offering Plate Is it? New Strategies for Financial Stewardship*.

Nashville: Abingdon Press, 2012.

Foster, Richard J. *Celebración de la disciplina*. Buenos Aires: Editorial Peniel, 2009.

Hamilton, Adam. *Enough: discovering joy through simplicity and generosity*. Nashville: Abingdon

Press, 2012.

Harnish, James. *Earn. Save. Give. Wesley's simple rules on money*. Nashville: Abingdon Press, 2015.

Hernández López, Eric A. *Escoge la sabiduría: Cómo servir y utilizar nuestras palabras y dinero para*

hacer el bien. Nashville: Foundery Books, 2018.

Lewis Center for Church Leadership. *Funding Series: Theology of Stewardship and Biblical*

Generosity. Washington, DC: Wesley Theological Seminary, 2014.

Michel, Ann A. *Synergy: a leadership guide for church staff and volunteers*. Nashville: Abingdon

Press, 2017.

Nouwen, Henri J.M. *A Spirituality of Fundraising*. Nashville: Upper Room Books, 2010.

Segura Guzmán, Osías. *Riquezas, templos, apóstoles y superapóstoles: respondiendo desde una mayordomía cristiana*. Barcelona: Editorial Clie, 2012.

Smith, Clayton L. *Propel: Good Stewardship, Greater Generosity*. Nashville: Abingdon Press, 2015.